

"Crisis humanitaria de las Personas Mayores en la República Argentina",

*Árbol de la esperanza, creciendo al borde del abismo,
con la mitad de las raíces al aire*

¡Mantente firme!

Gonzalo Millán

Algunos aportes para un diagnóstico de situación

En los tiempos que corren en el mundo, estamos viviendo una sociedad en transición, lo que impacta en la seguridad social, en lo que respecta a sus tres grandes pilares, *del trabajo y previsión social, la salud y la educación*. Sucede a la vez un punto de inflexión en dos grandes fenómenos en este siglo XXI que son la longevidad como una bomba que ya estalló en el mundo y también en la Argentina y el otro gran tema que es la irrupción de la inteligencia artificial que está cambiando los modelos productivos, de lo que se habla muy poco por estas latitudes, pero que exige su urgente consideración.

La situación de los adultos mayores en Argentina debe calificarse, sin ninguna duda como una crisis humanitaria debido a la degradación de tres aspectos fundamentales: *alimentación, salud y vivienda*.

Hoy cursamos una situación donde cualquier definición parece obvia en su significado, pero a modo de ejemplo lo que venimos llamando sistema previsional en Argentina ya no lo es, dado que no tiene nada que ver con la cobertura de las necesidades básicas de los trabajadores jubilados ni mucho menos, con su historia laboral.

Vemos que tenemos 5 millones de personas mayores percibiendo al día de hoy 460,000 pesos, lo que representa la cuarta parte de lo que se necesita para subsistir, según la medición que desde hace varios años venimos haciendo con el índice de la Canasta Básica del Jubilado¹

En este concepto se incluye un pago discrecional que se viene haciendo desde septiembre del 2022 que representa un verdadero disparate, incomprensible a nivel mundial, por el hecho que sea el propio estado quien ejecute este tipo de asignación, la que también se replica, a un millón más, de personas con discapacidad, receptoras de pensiones no contributivas, las que cobran montos inferiores a los abonados, en el marco del sistema contributivo.

En ambos casos, se ha naturalizado la percepción de este bono, el que nació como un comportamiento errático *de la voluntad del príncipe* y no tiene nada que ver con el derecho

¹ <https://www.econoblog.com.ar/154619/la-nueva-canasta-basica-del-adulto-mayor-alcanza-los-1-824-682/>

previsional, ni con el derecho laboral tampoco, que además fue congelado por el actual gobierno en marzo del 2024, a poco de decretar una devaluación el 14 de diciembre del 2023 que todos olvidaron, pero que generó un colapso en la situación de las personas mayores, acompañando 25 puntos de inflación heredada de la administración precedente.

Todo esto quedó consolidado como una enorme pérdida en términos de poder adquisitivo del haber jubilatorio, que por otra parte, se viene arrastrando desde el año 2013 en forma ininterrumpida

A la fecha, en la Argentina, existe una expectativa de vida de 76 años, pero los actores políticos siguen suponiendo que las personas de 65 años 67 68 69 70 están en el escalón previo a la muerte y los ajustes de la economía los hacen, ensañándose sobre los fondos de la seguridad social, *tornándola cada vez, más insegura y menos social*.

La definición de crisis humanitaria, con pérdida del poder adquisitivo, deterioro de la cobertura sanitaria (en particular en el ámbito de obra social de los jubilados y pensionados PAMI), insuficiencia en la alimentación y grandes restricciones en el acceso a la vivienda intenta aludir a una situación cursada por la gran mayoría de los adultos mayores, producto de la incidencia de factores de múltiples aristas y de una *enorme complejidad* que demanda nuevos diagnósticos e intervenciones en campos tradicionales y no tradicionales.

La Realidad de la Exclusión
Naturalización: Aceptación social de la carencia.
Desconexión Política: Planes insuficientes.
Invisibilización del costo de vida real.

La complejidad del proceso del envejecimiento

Entendemos el envejecimiento como un proceso de naturaleza compleja, dado que evidencia límites imprecisos entre lo social y lo sanitario, lo que demanda urgentes cambios de paradigmas en su abordaje junto con la generación de una Gerontología Crítica, Compleja y Comunitaria.

Nos toca utilizar marcos de referencias ampliados, con la participación inexcusable de la mayor cantidad de actores implicados en los procesos de: relevamientos diagnósticos de sus problemas, generación de los debidos consensos técnicos y valóricos, definición de las prioridades dentro de

los marcos estratégicos, intervenciones innovativas y periódica evaluación y revisión de las acciones implementadas.

Todo esto implica una mejora cuantitativa y cualitativa, que asuma las limitaciones ocasionadas por el uso de las categorías elementalistas e insuficientes, de las que se echó mano dando prioridad a intereses meramente sectoriales y corporativos.

La Perspectiva de la Complejidad utiliza aportes de la Escuela de Frankfurt², la Teoría de la Complejidad³ y la genealogía del poder de Foucault⁴ entre otras fuentes, para renovar las teorías del envejecimiento, superando la anquilosada dicotomía establecida entre los defensores del Nuevo envejecimiento y los cultores de los Sistemas de Cuidados⁵.

En la crítica a este último ejercicio de disociación, advertimos al interior de la Ciencia Gerontología, que cada una de estas posiciones, operan en una cierta correlación más fuerte o más débil, según los momentos y las peculiaridades atravesados por las y los mayores en el seno de la diversidad del proceso de envejecer.

Así la teoría de la actividad se puede enarbolar con mayor esplendor, durante los momentos de la llamada vejez normal y la que pondera los requerimientos de sistemas de cuidados, aporta elementos de mayor utilidad para los momentos de fragilidad y dependencia, *que no inhibe de ninguna forma*, la vigencia de componentes de ambas posiciones, durante todo el recorrido del envejecimiento.

Asistimos a una permanente interdefinición entre distintos tipos de problemas. lo que demanda desbrozar formas no tradicionales para su abordaje, que a su vez deben interactuar con las metodologías tradicionales, en un movimiento dialógico que, de modo casi inevitable, cursa por momentos de integración de aspectos, alterando con otros de diferenciación de problemáticas.

Esto convalida la idea de desarrollar acciones, con una gran sensibilidad ante los movimientos situacionales constantes en el proceso de envejecimiento, determinando reubicaciones y cambios

² https://www.academia.edu/35082915/Dial%C3%A9ctica_negativa_de_Adorno

³ Morin, Edgar (1973). *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona: Kairós.

⁴

https://perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/129/2020/05/Foucault_La_verdad_y_las_formas_juridicas.pdf

⁵ https://www.academia.edu/166765729/La_falsa_dicotom%C3%ADa_entre_nuevo_envejecimiento_y_atenci%C3%B3n_de_la_dependencia_en_el_marco_de_la_gubernamentalidad_algor%C3%ADmica

de marchas, en la búsqueda legítima de propuestas de soluciones, y lleva a desalentar, el mero uso de acciones simplistas y estandarizadas.

Dentro de este cambio epistémico que nos advierte la complejidad de los procesos del envejecimiento es la incidencia del uso de las tecnologías digitales y particularmente la *intervención* de la Inteligencia Artificial, con la generación de nuevos factores emergentes, en clave con el neoliberalismo creciente de la actual economía.

Ante el auge incremental de estas tecnologías, debemos analizar ciertos aspectos que desbordan los efectos de una estrategia de innovación y de marketing comercial,

Creemos que corresponde, reconocer el impacto del proceso del *extractivismo* referido a la explotación de productos primarios y de materiales necesarios para la transición energética global como es el caso del litio. fundamental para baterías de autos eléctricos y también de las llamadas tierras raras, usadas en aerogeneradores y paneles solares.

Ello se corresponde, con el complemento correspondiente al *extractivismo de datos*.

A la fecha, las grandes corporaciones tecnológicas extraen información personal de los usuarios como si fuera una materia prima, procesándola para generar valor económico (predicción de comportamientos) sin que los "proveedores" del dato reciban una compensación real y con el total desconocimiento del uso que se hace de los mismos, todo ello enmarcado en un esquema legal diseñado para atraer grandes capitales transnacionales.

Circunstancias que se replican cotidianamente en el campo del envejecimiento poblacional.

Los datos no son solo comerciales, se erigen como una herramienta de gestión de las poblaciones. En contextos de crisis, el extractivismo de datos permite al capital financiero predecir riesgos, ajustar consumos y extender beneficios.

El algoritmo no solo sugiere qué comprar, sino por sobre todo, cómo *interpretar la realidad y de última cual es el perfil deseable para una persona mayor*.

Al organizar el flujo de información, las plataformas ganan la disputa por el sentido cuando logran que las personas coincidan con los sesgos que el sistema económico necesita para seguir extrayendo ventajas, más allá de las necesidades sociales.

Dichas plataformas no son solo "herramientas", sino que ejercen una forma de poder que algunos caracterizan como gubernamentalidad algorítmica.

Resulta pertinente entender, por ejemplo, cómo los determinantes socioambientales y económicos influyen en la incidencia de enfermedades, lo que se puede anticipar por medio del

cruzamiento de distintas bases de datos. Y sobre todo preguntarse, *¿quiénes son los que están en condiciones de realizarlo?*

La idea es que los monopolios de datos y conocimientos no solo producen tecnología, sino que delinean el modo en que concebimos la realidad, nutriéndose de datos abiertos de universidades y organizaciones de la sociedad civil, poniéndolos en colaboración con las narrativas dominantes.

En este escenario, la disputa por el sentido es también una disputa por la *soberanía individual*: ¿somos capaces de darle un sentido propio a nuestras vejeces o nuestro "sentido" está siendo fabricado por el diseño de ciertos algoritmos con componentes edadistas que conllevan formas de exclusión progresiva?

A ello se suma el tradicional impacto de otras formas de prejuicios y representaciones contra la vejez que transversalizan todos los componentes de nuestra sociedad, desde formas groseras a sutiles de abuso y discriminación (frases, omisiones o reglamentaciones arbitrarias) las que también se vectorizan en el accionar cotidiano de las redes digitales y de la programación incrementando la violencia simbólica contra este colectivo

Por estas razones hemos venido otorgando una atención muy especial y continua en nuestros encuentros anuales del Dispositivo de Gerontovida a la inclusión de actores sociales provenientes de diversos campos: de las Ciencias Sociales y de la Salud, de la Informática, de las distintas expresiones de la Cultura, de los distintos poderes del Estado, del Periodismo y de las Redes, de incontables organizaciones defensoras de los derechos de las personas mayores y de los trabajadores y trabajadoras involucrados en la Seguridad Social a fin de no ser arrastrados por el río de los acontecimientos a fin de influir en el destino de las actuales y futuras personas mayores.

La complejidad de todos estos procesos simultáneos, no implica una mera agregación de partes o aspectos ni el simple trabajo asociado entre diferentes actores.

Venimos proponiendo una dinámica de trabajo donde se suceden momentos de integración y de diferenciación⁶ en términos de etapas inevitables en la evolución e intervención de series de factores combinados que definimos como sistemas complejos

⁶ <https://secat.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/GARCIA-Sistemas-complejos1.pdf>

A través de este proceso de diferenciación, lo que originalmente se nos presentaba como un sistema homogéneo desde la *mirada simplificada y monocular típica del sector* pasa a ser heterogéneo y con subsistemas, los que van definiendo nuevos escenarios con propiedades e intervenciones acordes con cada caso, para resolver problemas situacionales en entornos de complejidad.

Mientras que la integración de sistemas y/o factores tradicionalmente trabajados en forma segmentaria, facilita la interrelación y recombinación de partes diferenciadas y nos permite trabajar conjuntamente para lograr un objetivo.

La articulación con diferentes actores y entre distintas disciplinas que proponemos frente al sistema con el que optamos trabajar *se da de inicio y jamás como conclusiones de aportes trabajados de forma separada*.

Sin esa condición epistémica para el trabajo ante los sistemas complejos *muchas de sus propiedades se tornan indescifrables y herméticas...*

En la Argentina y también en otros países, en el marco de las ciencias económicas, este debate es crucial dado que, por las enormes implicancias sociales de sus diagnósticos, interpretaciones y recomendaciones, suelen determinar que la sociedad se comporta según una relación atemporal e ingenua entre ciencia económica y hechos de la sociedad, actitudes oportunistas donde se utilizan elementos de algunas de teorías económicas para fundamentar la racionalidad y absoluta legitimidad de las normas que grupos de poder se encargan de imponer .

¿Quiénes son ellos para justificar el comportamiento del país en su conjunto, frente a los problemas de la deuda, las privatizaciones, las políticas de inversiones, de utilización de los recursos, así como frente a los precios y los salarios?

Con estas posturas que cabalgan sobre mitos y miradas simplificadas de la realidad se obturan caminos alternativos para interpretar y operar sobre problemáticas que se encuentran en constante movimiento, lo que también convalida la articulación de actores y miradas no solo en el momento de los resultados de los procesos, sino a lo largo, de dinámicas continuas de trabajo, con momentos de diferenciación e integración de aportes.

La utilización del fondo de sustentabilidad como caso testigo de la mirada monocular dominante en la Seguridad Social

El Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) es un instrumento que nació en el año 2008, en la Argentina, tras la estatización del sistema de AFJP (las administradoras privadas de jubilaciones) y la unificación en el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA).

Reconoció como su objetivo fundamental erigirse en una suerte de seguro o reserva de emergencia para garantizar la sustentabilidad del sistema jubilatorio estatal a largo plazo. Hipotéticamente fue pensado para acumular valor en épocas de crecimiento a fin de poder financiar los haberes de los jubilados ante contingencias macroeconómicas (caída de la recaudación) o transiciones demográficas (envejecimiento de la población).

En la práctica se erige como el mayor jugador institucional del mercado financiero doméstico y un brazo de asistencia financiera del Estado.

Dentro de su cartera de activos incluye:

- Títulos públicos: Deuda del propio Estado Nacional.
- Acciones corporativas: Participación accionaria en las empresas privadas más importantes del país (lo que convierte al Estado en socio indirecto del sector privado).
- Proyectos productivos e infraestructura: Financiamiento de obras públicas, viviendas y créditos al consumo.

El FGS opera en la práctica como un dispositivo de mediación (y tensión) entre el capital financiero y la seguridad social. Una suerte de Tupac Amaru sostenido desde los brazos por la lógica de la capitalización, que le exige buscar la máxima rentabilidad, liquidez y bajo riesgo para proteger el dinero de los trabajadores frente a la inflación y a la altura de las piernas por la lógica del desarrollo/la que prioriza usar ese stock de dinero acumulado para inyectar liquidez en la economía local, reactivar el consumo y financiar al Tesoro Nacional.

Finalmente, el FGS es el patrimonio de respaldo del sistema previsional argentino, reconvertido en la principal herramienta de financiamiento interno del Estado. Su existencia encarna la paradoja de un fondo que debe protegerse de las crisis del país, pero que al mismo tiempo es utilizado constantemente para intentar evitarlas.

Generado a partir de la promulgación de la Ley 26.425 (que unificó el sistema previsional en 2008) y el Decreto 2.105/08. Su marco legal establece *límites estrictos* para evitar que el fondo se convierta en una "caja" discrecional, aunque la realidad económica a menudo ha forzado dichos límites.

A pesar de sus salvaguardas normativas se han registrado antecedentes históricos de tensión entre su aplicación y las limitaciones formales de su utilización, como en los casos del financiamiento de Programas de Consumo y Vivienda, por un lado, dinamizaron la construcción y el consumo interno (generando empleo y más aportantes al sistema). Por el otro, la tasa de interés de estos créditos a veces quedó por debajo de la inflación, lo que en términos contables implicó una desvalorización del stock del fondo.

También cuando se autorizó por ley el uso de activos del FGS para pagar sentencias judiciales a jubilados.

Otro tanto en oportunidad de canjes de Deuda y Títulos Públicos.

Dado que si el FGS actúa como el principal sostén de la deuda pública argentina, se crea una dependencia absoluta y si al Estado le va mal fiscalmente, el respaldo de las jubilaciones se debilita automáticamente.

Al día de la fecha donde el debate se centra en la liquidez. Con un sistema previsional bajo presión por la informalidad laboral y la quita de aportes, la tentación de transformar los activos del FGS (acciones en empresas líderes, bonos) en dinero líquido para asistir al Tesoro es constante, lo que reabre la duda sobre si el fondo debe ser una herramienta de política fiscal o un patrimonio intocable de los trabajadores.

En ese sentido el actual ministro de economía junto con algunos economistas *independientes* dejó trascender sus ideas sobre la utilización del FGS para reactivar la economía (infraestructura, energía, vivienda). Buscando como consecuencias inmediatas el fomento del consumo y la obra pública, la aparición de créditos blandos y bonos estatales con un impacto inmediato en el PBI.

Esta perspectiva entendemos que asienta sobre una mirada con un marco conceptual restringido y vertical y elementalista, toda vez que no incorpora desde los inicios de la propuesta, otras opiniones sobre la enorme complejidad de los factores que interdefinen al FGS, así como los escenarios emergentes que podría conllevar dicha decisión.

Dando lugar a una serie de situaciones paradójales y no deseadas en el caso de concretarse dichas afectaciones de sus fondos. reconociéndose entre las más importantes:

Gran parte del FGS está compuesto por títulos públicos (deuda del Estado Nacional), y para el caso que el Estado enfrentara una crisis de deuda, los activos del FGS (los bonos) perderían valor

de mercado, perjudicando el patrimonio de los jubilados justamente cuando más se necesitarían los recursos del fondo

El FGS cuando invierte en proyectos productivos y empresas privadas (a través de acciones) si bien inyecta dinero en empresas locales puede generar empleo y consumo (lo que aumenta la recaudación de ANSES por aportes), hay que poner bajo la lupa que estas inversiones se realizan con criterios políticos sin sumar criterios financieros, lo que podría resultar en una rentabilidad real negativa frente a la inflación. Tras ello el estado termina siendo accionista en grandes empresas privadas, lo que genera una tensión entre su rol como regulador y su rol como inversor que busca beneficios.

Finalmente, si el FGS decidiera vender masivamente sus bonos o acciones para pagar mejores jubilaciones hoy, provocaría una caída estrepitosa en los precios de esos activos, destruyendo su propio valor,

Todo esto pone en evidencia la precariedad de los partidarios que encuentran en el FGS el salvavidas frente a los complejos problemas que superan por lejos, las posibilidades de dicho instrumento.

Un voto en favor de construir y transitar, nuevos caminos...

Tenemos que rever integralmente muchos de nuestros conceptos que nos torna prisioneros del pasado y de las contingencias, dejar de repetir consignas que pudieron erigirse como catalizadores de cambios para otras épocas, pero hoy se han convertido en meros ejercicios retóricos

La idea es encarar la formulación de diagnósticos adecuados para poder encarar aquellas soluciones estructurales de cada uno de los pilares de la seguridad social y en paralelo resulta apremiante poner en superficie los problemas apremiantes, de aquellos que se están muriendo y enfermando hoy, por causas evitables, es decir las personas mayores que no pueden trabajar y que no tienen red social o red familiar que se calculan son no menos de 2 millones en Argentina.

Ellos no solo han perdido la calidad de vida, sino que pierden la vida por eso además de requerir aquellas reformas estructurales imprescindibles que necesariamente tenemos que hacer, hoy sobre todo nos cabe exigir a los gobiernos a nivel nacional junto con los gobiernos provinciales y municipales que directamente asistan a los que están en estado de crisis en lo alimentario, nutricional y sanitario.

Los mayores no pueden comer lo que necesitan no lo que quieren tan siquiera lo que necesitan en lo que hace a la salud no tenemos camas de agudos no tenemos atención en la cronicidad no tenemos cuidados y obviamente en términos de lo que es vivienda en los grandes centros urbanos se ha convertido realmente en un bien de lujo un departamento en Buenos Aires en Rosario en Córdoba y en Comodoro y en muchos lugares de nuestro país las expensas comunes para un propietario están en el orden de los 300,000 pesos para personas que cobran 400 500 o 600,000 pesos imaginemos entonces quién puede pagar un alquiler o como ocurre en esas grandes ciudades donde surge la aparición de las pensiones donde una habitación con baño compartido se está pagando más de 200,000 pesos. ***Ellos no pueden esperar y exigen acciones de rescate inmediatas***

En línea con lo que venimos desarrollando precedentemente, queremos dejar sentado que muchos jubilados se ven obligados a trabajar *en condiciones precarias o en "negro" simplemente para poder comer* y claramente eso no tiene que ver con la moda del envejecimiento activo popularizado desde verdaderas usinas académicas y mercadológicas.

El único lugar en el que hoy se ve gente vinculado a comprar algún tipo de cosas es en la farmacia y por lo general el público de esa farmacia son personas mayores que no pueden tener acceso a la mayoría de las prescripciones que les han realizado sus médicos

Por otra parte, muy lejos de querer descubrir aquel lugar imaginario que un genial escritor definía como el Aleph⁷ metaforizando *el punto donde convergen todos los puntos del universo*, también queremos poner a disposición para su discusión e intercambio algunos aspectos críticos y centrales para su recreación por parte de aquellas voces generalmente acalladas por los discursos prepotentes, disciplinarios y edadistas que hoy atentan, severamente, contra la continuidad de la vida de grandes sectores de nuestra población.

La Falacia del Sistema Previsional Actual

Hoy compete imaginar una refundación del sistema previsional que sea más sostenible teniendo en cuenta algunas experiencias internacionales como las nórdicas, no con el ánimo de replicarlas acríticamente, porque median diferencias socioculturales abismales.

⁷ **Borges, J. L. (1949).** *El Aleph*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Hacer un sistema previsional acorde con el mundo que vivimos es uno de los grandes temas de debate en todas las sociedades precisamente por el impacto de la longevidad y por los cambios de los modelos productivos a los cuales sumamos que en Argentina estamos hablando de una haber mínimo de alrededor de 300 €, mientras que una jubilación media en Alemania está en términos de los 1800 €.

Sin embargo, los alemanes hoy tienen un debate interno fuertísimo en su parlamento precisamente por la previsión que el ministro de trabajo hizo algunos meses atrás cuando dio un mensaje a los jóvenes al decirle "Muchachos no crean que ustedes van a tener en su momento una pensión como hoy tienen sus padres o sus abuelos esto va a ser imposible.". Por eso mandó con antelación un proyecto al Congreso que está en debate planteando que el Estado alemán les provea de un subsidio de 10 € por mes, a los jóvenes entre 0 y 18 años de edad que es nominativo e indisponible, dado que no se puede gastar hasta llegada la mayoría de edad, momento en que el fondo capitalizado lo pueden dejar como esta, para después usarlo al momento de jubilarse o se pueden hacer proyectos productivos con ese fondo capitalizado.

Así ocurre que mientras que en otros países están reformulando sus sistemas nosotros seguimos pensando en el financiamiento de la Argentina, restringido a dos fuentes, provenientes del trabajo y de los impuestos por lo cual estamos viviendo una gran paradoja, frente a la cual y no nos proponemos buscar los consensos necesarios dentro de la sociedad para exigir a quienes nos representan que esto, tiene que tener un punto de transformación importante, dado que la situación nos enfrenta a un futuro cada vez más complicado.

En un presente con niveles de pobreza e indigencia muy importantes, con el ingreso progresivo de la IA y la robótica al mundo del trabajo que anuncia nuevas formas de exclusión en breve tiempo.

Corresponde entonces identificar los nuevos dilemas y desafíos en el contexto actual mientras que la crisis financiera y económica resignifica los fracasos de las políticas previas y demanda cambios innovadores en el uso de recursos, lo que conduce a replantear fuentes alternativas para el sistema, como las tasas eventualmente aplicables a la inteligencia artificial o a los recursos naturales, para sostener un esquema de protección digno.

La renta petrolera y la renta minera son la gran rueda de auxilio de la seguridad social y los países que involucraron a dichos ingresos en el financiamiento del sistema como son los nórdicos.

En este momento Noruega y Finlandia encabezan el e Índice Global de Pensiones de Mercer y el CFA Institute (históricamente conocido como el *Melbourne Mercer Global Pension Index*). Es uno de los estudios comparativos más reconocidos a nivel internacional para evaluar la estructura, salud y proyección de los sistemas de retiro en todo el mundo.

Todo esto implica analizar no menos de 100 variables lo que nos retrotrae a la existencia de sistemas complejos frente a lo cual hay una sordera absoluta de todos aquellos que proponen en lo cotidiano, acciones totalmente simplistas y acotadas , tratando de encontrar la solución en la mera postergación de la edad de jubilación o sumar unos puntos de aumento a los actuales jubilados, y la actual administración del país que genera decretos con la fantasía de terminar con los problemas previsionales .

Según los datos correspondientes a otros países del mundo, existe una gran diferencia con nosotros, toda vez que hay un plan en marcha, que se discute, se debate y se pone a prueba mientras que por nuestra parte caemos en una absoluta pérdida de la oportunidad para hacerlo, siempre teniendo en cuenta las consabidas diferencias históricas y situacionales.

Muchas veces ocurre que la racionalidad económica invocada por las Autoridades se encuentra transversalizada por intereses supranacionales que terminan secundarizando el peso de las decisiones políticas.

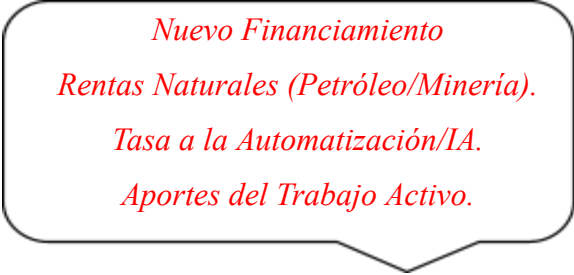
Es así que por ejemplo en el seno de la transición energética y tecnológica que estamos viviendo a nivel mundial los países en desarrollo nunca deberían depender de los combustibles fósiles.

En el caso de disponer de dichas reservas las deben utilizar, en el corto plazo, que resulta una de las formas más fáciles de generar ingresos, sobre todo con el entorno bélico internacional.

Pero lo que realmente importa es la decisión política que se asume con la disponibilidad de dichos ingresos o dicho de otro modo el destino que se les reserva. En ese escenario se puede optar por lo que hizo Noruega que extrajo una cantidad enorme de petróleo del Marr del Norte y lo invirtió juiciosamente en el Fondo Nacional de Pensiones convirtiéndose en uno de los mayores fondos soberanos del mundo.

Complementariamente una parte de dichos ingresos, también podrían ser destinados un modelo de desarrollo más sostenible desde el punto de vista ambiental. Usar fondos producto de la renta petrolera para invertir en energía verde. De modo curioso las ganancias provenientes del yacimiento argentino de Vaca Muerte con cuantiosas reservas de combustible se direccionan para otros fines sin dejar de mencionar el pago de costosas publicidades oficiales.

Todo esto como la eventual utilización del Fondo de Garantía Previsional se encuentran intersectados por múltiples factores que por su inter definibilidad demandan de abordajes en clave de complejidad, muy disímiles a los que se cumplen a la fecha.



Nuevo Financiamiento
Rentas Naturales (Petróleo/Minería).
Tasa a la Automatización/IA.
Aportes del Trabajo Activo.

Los sistemas de cuidados, la otra gran asignatura pendiente

El envejecimiento poblacional progresivo nos ha venido confrontando con problemas con una Complejidad creciente dentro y fuera de los domicilios habituales de las personas mayores.

La situación, demanda el armado de respuestas flexibles, coordinadas e integrales insertas en un devenir estratégico, conformadas por prestaciones con cualidades sinérgicas, y con vocación de resolución de las problemáticas, denunciadas como prioritarias, por los mismos integrantes de este grupo etario.

El Consejo de Europa en el año 1998 definió la dependencia como: “El estado en el que se encuentran las personas que, por razones de autonomía física, psíquica o intelectual, tienen necesidad de asistencia y/o ayuda importante para realizar las actividades de la vida diaria”

Según estudios realizados en España preparatorios del Sistema Nacional de la Dependencia, el 4,5 % de la población total soporta esta problemática, cuya atención construye en dicho país el llamado “*Cuarto Pilar del Estado de Bienestar*”, tras la educación, las pensiones y la salud, (en el marco de una lógica de ciudadanía).

Se calcula que de ese porcentaje un 49 % sufre dependencia leve, un 31 % dependencia moderada y un 20 % dependencia grave. Alcanzando entre los mayores de 65 años el 26 % de dicho grupo etario, con un 13 % de dependencia leve, un 8 % de dependencia moderada y un 5 % de dependencia grave.

Al mismo tiempo la atención constante, de personas frágiles y dependientes, conlleva una situación de estrés para los cuidadores, a la que define como una reacción ante estímulos que

desorganizan la conducta habitual de una persona abocada a la atención de otra u otras, quienes se encuentran en estado de dependencia.

Por dichas razones surgen demandas ante las cuales el sistema tradicional de atención sanitaria y por otro lado, los servicios sociales no están en condiciones de diagnosticar, de entender ni de atender adecuadamente.

Los hospitales clínicos y sanatorios están pensados para pacientes agudos y las afecciones prevalentes en mayores son crónicas.

Las y los mayores concurren a servicios sanitarios, de salud mental y sociales en forma separada, lo que determina conductas disociadas entre dichos servicios, cuando los pacientes debieran ser objeto de una cuádruple evaluación geriátrico – gerontológica en favor de una atención integral, progresiva y personalizada, en especial en oportunidad de enfrentar problemas de fragilidad (sumatoria de factores de riesgo con preservación de autonomía o dependencia (falta de automanejo en las actividades de la vida diaria)

En razón de la interacción constante de los campos social y sanitario, en el proceso de envejecimiento, entendemos que hace falta generar nuevas metodologías de trabajo sociosanitario, como así también herramientas específicas, dentro de las cuales destacamos la cartografía gerontológica, la que se erige como un puente ancho desde el cual facilitar múltiples intercambios entre elementos de diferentes disciplinas y tradiciones.

Hablamos de cartografías gerontológicas (en el campo del envejecimiento) como una herramienta de empoderamiento y participación comunitaria. Se trata de una metodología que busca involucrar a las instituciones y a la comunidad toda en la creación de mapas que reflejen las diferentes realidades y problemas en sus distintos componentes, con el objetivo de que puedan tomar decisiones informadas y participar activamente en la gestión de sus soluciones. toda promoviendo la participación de las mismas personas mayores en la planificación de políticas y servicios gerontológicos y también facilitando el reconocimiento de áreas con alta concentración de sus necesidades específicas insatisfechas.

En el plano de la atención sociosanitaria de las personas mayores la cartografía gerontológica permite la identificación y el análisis de los recursos y servicios disponibles en el entorno de las personas mayores, así como de las barreras y obstáculos que pueden afectar su calidad de vida, y puede orientarse a mejorar la accesibilidad y la calidad de los servicios de atención médica.

En nuestro país, se sobreactúan dimensiones, más ligadas con el autocuidado y se suele poner distancia con problemas sociosanitarios referidos al tránsito traumático a la condición de jubilación, las consecuencias de los magros montos de los haberes previsionales, las difíciles condiciones para el envejecimiento frágil y dependiente en los domicilios particulares y/o la mala calidad de las internaciones en residencias para mayores.

Muchas veces ocurre, que allí donde se predicen derechos se convalidan paradójicamente privilegios y donde se anuncian mejoras programáticas, ocurren sesgos y restricciones...

Debemos inferir que tanto la atención domiciliaria como las demandas que la originan, se caracterizan por su complejidad y por la imprecisión de sus límites, habiendo sido históricamente desvalorizadas, ante presiones cruzadas motorizadas, por intereses de mercado, grupos impulsores de lógicas favorables a las internaciones en todos sus matices, la sobre medicación de amplios grupos de mayores y la sobre consideración de ciertos grupos de riesgo, frente a la necesidad de instalar abordajes integrales de carácter poblacional, sumados a los de grupos de riesgos.

Los abordajes escindidos frente a la fragilidad y la dependencia construyen una suerte de teleología de los privilegios que generan exclusiones inadmisibles. desde una lógica del derecho al cuidado.

A ello debemos sumar la falta de participación cierta y decisiva de las propias personas mayores en todos estos debates y decisiones, porque hasta ahora han venido siendo convidados de piedra.

Una verdadera política de los cuidados en clave de derecho, debe constelar en el marco de acuerdos que hagan efectivo el reconocimiento y la habilitación sin más trámites de la participación de las personas mayores.

Esta condición se erige como la única forma de incorporar sus demandas junto con las correspondientes a otros sectores sociales que han tenido peso histórico con intereses meramente sectoriales.

La actual falta de organización del sector de las personas mayores no debe ser invocada como excusa para eliminar o postergar el cumplimiento inexcusable del requisito de su participación y de la mejora progresiva, de dicha práctica, la que debe de venir de la mano de la construcción de una verdadera comunidad gerontológica, superadora de las actuales barreras institucionales

Se torna una absoluta prioridad, la construcción de sistemas integrales de cuidados, para los y las mayores que los requieran y también para el apoyo de los familiares tradicionalmente encargados de su atención (mayoritariamente mujeres objeto de violencia sexista).

Sus intervenciones deben ser integrales y con enfoque de derechos, priorizando la autonomía y la dignidad sobre las visiones puramente fragmentarias o economicistas.

Finalmente resulta ineludible la responsabilidad del Estado para fijar los estándares de su capacitación, fijación de sistemas de aranceles y regulación de sus distintos módulos de atención.

*Antes de discutir el color de las cortinas del sistema,
hay que sacar a la gente, que se está ahogando, del agua...*
Eugenio Semino

Autores

Dr. Eugenio Semino Defensor del Pueblo de la Tercera Edad Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Licenciado Roberto Orden Mgter. en Gerontología Social

Caba, 18/5/26